



COMUNICADO

DEFENSA DE LA FIESTA ANUAL DEL HUAPANGO

“ENCUENTRO DE LAS HUASTECAS DE AMATLÁN”

Amatlán-Naranjos, Veracruz, hasta los inicios de los cuarenta era una comunidad dedicada a la agricultura y la ganadería. El principal sustento de la población de esta cabecera municipal era –y sigue siendo– la producción de alimentos artesanales de la región, muy apreciados en todas las plazas de las ciudades y pueblos aledaños. Los amatecos siempre se han distinguido por ser gente de trabajo.

A causa del auge petrolero, en 1941 los poderes se trasladaron a lo que hoy es la ciudad de Naranjos, que en ese momento era solo una estación petrolera. Así fue como se le dijo adiós a la cabecera municipal en Amatlán, que quedó reducida a una simple comunidad enclavada en un municipio que en el nombre lleva la penitencia: Naranjos-Amatlán.

Esta fue una de las primeras frustraciones que sufrieron los amatecos; pero aquí están...

Con el tiempo las heridas fueron cicatrizando y los ténék, también los pocos masewali que aún sobreviven, se ayudaron entre sí, y fue así que en 1974, un grupo de personas interesadas en promover el huapango y el son huasteco, que en esos tiempos estaba en riesgo de perderse entre los avatares de la modernidad, arribaron a Amatlán con el afán de fundar aquí La Meca del huapango. No era una tarea fácil, sobre todo sin recursos.

En 1990 nació la Fiesta Anual del Huapango “Encuentro de las Huastecas de Amatlán-Naranjos, Veracruz”. Año con año, ininterrumpidamente, como gota tras gota de agua, la Fiesta se ha venido realizando gracias al inconmensurable apoyo, en primer término, del pueblo amateco, y de algunas autoridades de cultura que se han convencido de la importancia que ha tenido este proyecto cultural.

Cada año, el pueblo y los organizadores de esta fiesta van enfrentando nuevos y viejos retos, y los hemos ido resolviendo gracias al apoyo de convocatorias, fundaciones y de algunos directivos de cultura comprometidos con los objetivos de sus cargos públicos.

Ahora –amigos y hermanos– a escasos dos días de iniciar la XXVII edición de nuestra fiesta huapanguera, orgullo no tan solo de Veracruz sino de México, estamos a punto de cancelarla, por causa de algunos de esos funcionarios que se niegan a otorgarnos el recurso económico que ya estaba autorizado para Amatlán. Ustedes saben que un evento de esta naturaleza es muy costoso y que ninguna bolsa nuestra puede saldarlo, menos aún en la víspera del inicio de la fiesta.

El Patronato Pro Huapango y Cultura Huasteca de Amatlán-Naranjos, Veracruz, AC, gestionó ante las autoridades competentes de la Secretaría de Cultura el recurso para la realización de la XXVII Fiesta Anual del Huapango, programada para efectuarse del 11 al 13 de noviembre del presente año. Paradójicamente, fue aquí donde con desafortunada sorpresa nos enfrentamos al mayor obstáculo como respuesta a nuestra solicitud.

Con la esperanza de encontrar sensibilidad y entendimiento respecto a la trascendencia del festival más antiguo e importante de la huasteca, acudimos a los altos funcionarios de la Secretaría de Cultura, quienes inicialmente crearon una expectativa positiva de apoyo para la fiesta.

Fuimos canalizados a la Dirección de Culturas Populares, donde nos atendió la Subdirectora de Programas Regionales **Clara Patricia Olalde**, quien requirió al Patronato la documentación necesaria para gestionar el otorgamiento del apoyo económico solicitado.

Después de confirmar la veracidad y pertinencia de la documentación presentada en tiempo y forma, Olalde comunicó al representante del Patronato la cantidad que se otorgaría, mediante el Formato de Asignación de Recursos, cuya clave presupuestal **11-H00-2016-2-4-2-0-8-E011-48101-1-1-09-0-H0140** indicaba que el apoyo sería entregado a la brevedad.

A la postre, el jueves 3 de noviembre, los funcionarios de esa misma área Esther Hernández Torres y Juan Gregorio Regino nos comunicaron vía telefónica que la gestión para la obtención de los recursos no podía efectuarse a través de nuestra Asociación Civil sino que debía ser por medio de un ayuntamiento. Recibimos el respaldo del Ayuntamiento local y uno aledaño. Posteriormente, el lunes 7 de noviembre nos notificaron por la misma vía que la gestión tampoco podría hacerse a través de ningún ayuntamiento.

Estas negativas recurrentes y la manera informal en que se nos fueron comunicando provocaron un clima de incertidumbre y sospecha, lo cual nos obligó a solicitar la resolución oficial de la dependencia federal en la que se especificaran de manera formal las causas de esta desaprobación. Aún no hemos obtenido respuesta.

Finalmente, a dos días de la fecha programada para la realización de la XXVII Fiesta Anual del Huapango se nos informa que el otorgamiento del apoyo solicitado no será posible, a pesar de haber cubierto cada uno de los requisitos solicitados por la Secretaría de Cultura, a través de la Subdirección de Programas Regionales.

Por ello, pedimos la intervención de los representantes populares del estado de Veracruz en la Cámara de Diputados, quienes al no dar respuesta alguna demeritaron la importancia de tan loable tradición en la Huasteca.

La historia de decepciones en los pasillos de las instituciones culturales de México es infinita, como infinita es la hermandad de la comunidad artística de la Huasteca a la cual hoy convocamos para que esta situación nos convierta en una sola voz, para decir que en la Huasteca no se olvida la tradición, para gritar que la Fiesta Anual del Huapango “Encuentro de las Huastecas” en Amatlán seguirá viva.

Por todo esto, solicitamos la solidaridad del pueblo amateco, en particular, pero también de todo el pueblo veracruzano, de toda la gente que forma parte de nuestra gran región huasteca y de todo México para que estos burócratas de la cultura escuchen nuestro clamor y den lo que con justicia le pertenece a Amatlán y al huapango.

Asimismo, apelamos a la sensibilidad que siempre ha caracterizado a la comunidad artística de la Huasteca para que, a pesar de no poder remunerar su valioso trabajo como es debido, acudan a nuestra XXVII Fiesta Anual del Huapango de Amatlán, donde la comunidad los acogerá con el cariño de siempre abriendo sus casas para brindarles hospedaje y compartiendo los alimentos que con entrega y dedicación preparan para ustedes. Tengan la certeza de que a pesar de estas dificultades haremos todo lo posible para afrontar los gastos necesarios para que ustedes tengan en Amatlán un escenario digno de su talento.

¡VIVA SIEMPRE EL HUAPANGO!

ATENTAMENTE

PATRONATO PRO HUAPANGO Y CULTURA HUASTECA DE
AMATLÁN, A. C.

9/11/2016